

VIOLENCIA DE GÉNERO Y EMBARAZO ADOLESCENTE EN AMAZONAS

Violencia de género y prevención del embarazo adolescente en escuelas rurales de la región Amazonas.



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)

UNESCO Lima, Representación de la UNESCO en Perú

Av. Javier Prado Este 2465, piso 7, San Borja, Lima, Perú

© UNESCO, 2021

Todos los derechos reservados

Violencia de género y embarazo adolescente en Amazonas. Violencia de género y prevención del embarazo adolescente en escuelas rurales de la región Amazonas

Autor: Compilación Luis Guerrero en base al estudio de original de Salud Sin Límites

Primera edición digital, junio 2022.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2022-05630

ISBN: 978-9972-841-49-1

Libro electrónico disponible en:

<https://unesdoc.unesco.org/>

ISBN: Las denominaciones utilizadas en esta publicación y la presentación del material que figura en ella no suponen la expresión de opinión alguna por parte de la UNESCO sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, ni sobre sus autoridades, ni tampoco sobre la delimitación de sus fronteras o límites. Las ideas y opiniones expresadas en esta obra son las de los autores, no reflejan necesariamente el punto de vista de la UNESCO y no comprometen a la organización.

UNESCO prioriza la perspectiva de género; sin embargo, para facilitar la lectura se utilizará un lenguaje neutro o se hará referencia a lo masculino o femenino según corresponda a la literatura presentada.

CONTENIDO

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

INTRODUCCIÓN	6
METODOLOGÍA	7
EL CONTEXTO	9
RESULTADOS	11
1. Sexualidad	12
2. Violencia	13
a) Sobre el bullying en el colegio	14
b) Violencia sexual	15
3. Familia	17
a) Consejo, afecto y disciplina	17
b) Adolescencia abandonada	19
4) Proyecto de vida	21
5) Conclusiones y recomendaciones	23

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

CE	centro educativo
DEMUNA	Defensoría Municipal del Niño y del Adolescente
HSE	habilidades socioemocionales
IE	institución educativa
ITS	infecciones de transmisión sexual
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

INTRODUCCIÓN

El Programa Horizontes de UNESCO en Perú se ha implementado en cuatro regiones del país. Esta iniciativa tiene como propósito contribuir a que las y los adolescentes que egresen de colegios secundarios públicos de ámbitos rurales tengan la preparación para implementar proyectos de vida vinculados con su comunidad. Además, busca reducir las tasas de embarazo adolescente en cuatro regiones del país.

Para sentar las bases de la implementación del Programa Horizontes se ha visto necesario realizar una investigación sobre violencia de género y embarazo adolescente en escuelas rurales del ámbito de acción del proyecto, a fin de contar con una mayor comprensión sobre ambas temáticas y las perspectivas de género de los diferentes actores que participan en la iniciativa: estudiantes, docentes, directores y padres de familia.

La investigación que presentamos responde a esa necesidad. Para su desarrollo nos planteamos los siguientes objetivos: realizar un diagnóstico sobre género y embarazo adolescente en la región Amazonas vinculado con las líneas de trabajo del Programa Horizontes, y describir formas de prevención y atención ante situaciones de violencia de género y embarazo adolescente que se dan en los ámbitos de la escuela y la localidad en la región Amazonas.

En la medida en que nuestro estudio parte de un enfoque cualitativo, no busca dar cuenta de regularidades, sino conseguir un acercamiento comprensivo a la realidad. Es importante tener esto en mente, pues lo que se describe en este documento se halla lleno de matices. Las afirmaciones rotundas o las tendencias que confirmen una posición o un presupuesto no es lo que domina este trabajo. Lo que se entrega es, en mayor grado, la descripción de una realidad diversa, con actores que muestran mayor acuerdo en algunos temas que en otros. Ante ello, lo que hemos pretendido resaltar, en la medida en que los datos nos lo han permitido, es aquella información que da cuenta de permanencias que empiezan a cuestionarse y que, por ello, es relevante observar y comprender.

En las siguientes páginas describiremos los hallazgos en la forma de percibir, y en las principales preocupaciones de profesores, adolescentes y la comunidad alrededor de la educación sexual. Asimismo, la percepción general de los actores sobre el embarazo, sus causas y consecuencias, y acerca del enamoramiento. Presentaremos también las principales conclusiones.

METODOLOGÍA

Este es un estudio cualitativo que busca explorar desde la mirada de las y los adolescentes los siguientes temas: roles y relaciones de género; cambios y continuidades intergeneracionales; proyectos de vida adolescente y trayectorias al terminar la secundaria; perspectivas sobre la formación técnica; e información sobre el manejo (atención y prevención) de la violencia, embarazo, trabajo adolescente. Para ello se realizaron entrevistas individuales a adolescentes mujeres y varones y talleres con varones y mujeres.

Asimismo, se realizaron grupos focales o entrevistas con docentes y directores, y con padres y madres de familia, orientados a documentar las perspectivas de los adultos cercanos a las y los adolescentes sobre sus proyectos de vida y los cambios en los roles de género, pero también comprender los discursos y acciones a escala del centro educativo y la familia respecto a la violencia y al embarazo adolescente.

Para el análisis de datos usamos un enfoque interpretativo, según el cual las personas desarrollamos significados subjetivos a partir de nuestras experiencias de vida (Cresswell, 2013). Este enfoque propone que las entrevistas individuales y grupales permiten acercarnos a la forma en que las personas entrevistadas perciben, entienden y hablan sobre el mundo.

Se efectuaron trece entrevistas a adolescentes (cuatro varones) y se sostuvieron tres talleres con un promedio de veinticinco participantes en cada uno (setentaicinco en total). En relación con docentes y directores, se realizaron dieciocho entrevistas, de los cuales cuatro fueron directores o subdirectores. En cuanto a las y los docentes, ocho eran varones y dictaban diversos cursos. También se llevaron a cabo dos grupos focales, y una entrevista a padres y madres de familia. Todas las entrevistas fueron transcritas y luego ingresadas en Atlas.ti-8 para ser codificadas de acuerdo con un libro de códigos creado a priori a partir de los temas de las guías de entrevista. La codificación fue realizada por los dos investigadores responsables y las dudas se aclararon de manera consensuada.

Se visitaron tres colegios públicos en los distritos de Imaza, Nieva y Río Santiago (el centro poblado Villa Gonzalo), ubicados en Amazonas. El trabajo de campo se realizó entre el 13 y 23 de octubre de 2019, pasando un promedio de dos días por IE.

En Imaza, la IE Fe y Alegría N.º 62 es uno de los colegios más prestigiosos en el ámbito regional. Al ser un internado que se encuentra administrado por la

Compañía de Jesús, este colegio goza de prestigio, y muchas familias envían a sus hijas a esta IE con el fin de aprovechar las mejores oportunidades. Este colegio, como toda IE, tiene una cantidad limitada de vacantes, y las postulantes deben de pasar por un proceso de selección, que incluye su rendimiento académico. Por tanto, la población estudiantil de este colegio es diferente al colegio de una comunidad promedio, ya que se trata de una IE cuyas alumnas, en su mayoría, provienen de comunidades awajún o wampis de diferentes partes de la región.

Por ser un internado, muchas niñas deben separarse de sus familias. De acuerdo con la lejanía de sus viviendas, regresan a sus hogares los fines de semana o solo dos veces al año. Aunque se mencionó que hay un pequeño grupo de alumnas externas que asiste todos los días.

En Nieva, el CE Juan Velasco Alvarado es uno de los dos colegios secundarios que se encuentran en la ciudad de Santa María de Nieva. Esta IE cuenta con jornada completa, los estudiantes desayunan y almuerzan en sus instalaciones con alimentos de Qali Warma, y regresan a sus casas a partir de las tres de la tarde. La población estudiantil es muy diversa. Asisten muchos estudiantes mestizos, hijos de padres que han llegado a trabajar y vivir en la ciudad de Nieva, y también provenientes de comunidades nativas cercanas a la ciudad. Muchos de los estudiantes se quedan a cargo de familiares o, en el peor de los casos, solos. Por tanto, existe un problema de falta de supervisión y apoyo para muchos estudiantes.

Además, al ser un colegio que se encuentra en la ciudad, los estudiantes tienen a mano muchas distracciones por las tardes. En esta línea, el problema más comentado por los estudiantes y docentes es el de las drogas, que afecta a varios alumnos.

Al colegio Villa Gonzalo, que se halla en la comunidad del mismo nombre, en el distrito de Río Santiago, se accede solo por vía fluvial. Tiene pocos años de funcionamiento, pero cuenta con estudiantes de comunidades cercanas que llegan a estudiar ahí por falta de servicios de educación secundaria en sus comunidades.

Varios de los estudiantes de otras comunidades viven en casas de familiares y aquellos que no cuentan con este apoyo residen en el albergue de la IE. Cabe mencionar que no hay ninguna persona específica a cargo del albergue; los estudiantes no cuentan con mayor supervisión ni un seguimiento de un adulto cercano. Los profesores de este colegio son wampis y awajún, y hay también docentes mestizos de ciudades como Chiclayo.



EL CONTEXTO

El concepto de género alude a las construcciones socioculturales que diferencian y configuran los roles de hombres y mujeres en una sociedad, que se transmiten social y culturalmente en el marco de un grupo social determinado según su sexo (UNESCO, 2014a). Así, a las mujeres y a los hombres se les asigna “culturalmente” diferentes comportamientos, pensamientos, roles y valores, “que se transmiten a través de procesos de aprendizaje formal e informal que varían de una sociedad a otra y dependen de las condiciones socioeconómicas e históricas” (Garcés, 2006: 12). Sin embargo, las características biológicas y las funciones reproductivas son las que suelen definir de manera “natural” los roles y funciones que cumplen hombres y mujeres (Garcés, 2006). Desde esta lógica, la mujer está vinculada con la maternidad por su capacidad de tener hijos, cuidarlos y alimentarlos, y su rol principal está circunscrito al ámbito reproductivo o doméstico. Por otro lado, el hombre es el que se relaciona con el mundo exterior debido a su rol proveedor. Asimismo, por su contextura física, puede defender a la familia y realizar los trabajos pesados por lo que su rol fundamental ha sido el productivo (Garcés 2006: 13).

Sin embargo, esta división del trabajo no es estática y está sufriendo cambios en las sociedades amazónicas en donde las relaciones e identidades de género tienen diferencias y especificidades propias. Además, en el caso de las sociedades amazónicas, se debe de problematizar el papel que procesos foráneos están

cumpliendo en los cambios en los roles de género y la valoración de estos, como la introducción del trabajo asalariado o los mensajes transmitidos en la escuela. De acuerdo con un estudio de CARE (2007), entre los awajún el rol de la mujer se han transformado. Ahora, además de ejercer las típicas actividades femeninas, las awajún son profesoras, técnicas sanitarias y comerciantes, aparte de desempeñar tareas dirigenciales como apus y viceapus (jefe y subjefe de la comunidad, respectivamente). En nuestro estudio buscamos explorar estos cambios intergeneracionales en los roles de género.

Como toda categoría social referida a una franja etaria, la adolescencia y la juventud se construyen socialmente y se carga de significado de manera diferencial, según las diferentes culturas y en el transcurso del tiempo. Todas las categorías relacionadas con las franjas etarias son sensibles al desarrollo y cambios biológicos, pero también a aquellos operados en el mercado de trabajo, y estas categorías (adolescencia y juventud) en particular fueron también perfiladas por la extensión de las políticas educativas que se fomentaron en la segunda mitad del siglo XX en la región de las Américas. Los roles en esta etapa de la vida se asocian a la capacidad reproductiva y al ingreso al mercado de trabajo definiendo modelos sociales muy marcados según los sexos (OPS, 2010).

En este trabajo exploramos la representación de los roles de género en la población awajún tanto con docentes como con estudiantes y familias. Los tres actores identifican cambios en los roles de género tradicionales. Estos cambios los valoran a veces de forma positiva y en ocasiones los cuestionan, pero en general entienden que continuarán profundizándose. Además, todos los actores identifican permanencias, valorándolas también de forma diversa.

RESULTADOS

1. Sexualidad

Educación sexual, desinformación y miedo

Para el caso de Villa Gonzalo, los docentes señalaron haber sido capacitados en temas vinculados con la educación sexual. En el caso de Chiriaco (capital del distrito de Imaza), los docentes indicaron no haber recibido tal capacitación. Podríamos decir que la ausencia de información o su carácter incipiente generan confusión y miedo. Los entrevistados expresaron su preocupación sobre transmitir a sus estudiantes información equivocada sobre las ITS como el VIH/sida. Alrededor de esta enfermedad existe una serie de mitos de amplia circulación en la zona; la variante que se escuchó en las entrevistas sobre falsos positivos es sumamente común.

Es que las mismas redes hacen cien por ciento, pero no lo hay. Simplemente porque tiene otras infecciones. Puede estar de repente con malestar estomacal y te arroja positivo, entonces como que te confunde. Justamente en Imacita² hubo este caso reciente. Se va al centro de salud, el muchacho dice que amaneció con fiebre y le dio infección. Se va y salió el resultado positivo de ahí se puso. ¿Y qué hace el muchacho? Se va corriendo y toma¹. (Villa Gonzalo: entrevista con el director)

1 Se refiere a que toma veneno para suicidarse.

2 Centro poblado unificado en el distrito de Imaza, provincia de Bagua, Amazonas

Una segunda preocupación, tanto en Chiriaco como en Villa Gonzalo, es el temor a que el trabajo sobre educación sexual con los estudiantes sea un motor que despierte su sexualidad:

Desde la salida delante del profesor se van a agarrarse, a besarse. Eso es un lío. Yo dije: ya les hemos activado un chip que estaba escondido y ahora hacen en público las cosas. (Villa Gonzalo: entrevista con el director)

En el caso de los adolescentes, la mayoría expresa abiertamente su interés en recibir más y mejor información sobre el VIH/sida.

A mí me gustaría que vengan a hablar sobre cómo cuidarnos de [la] enfermedad VIH porque aquí la mayoría de mis paisanos dicen que ya está el VIH. Entonces, sí sabemos, a veces vienen a decirnos cómo podemos cuidar, qué podemos hacer si tenemos [la] enfermedad, pero sí, a mí me gustaría ese tema, es bien interesante. Entonces, me gustaría que vengan a hablar de eso también, que vengan [a hablar] del embarazo también, que nos orienten. (Chiriaco: entrevista con adolescente mujer)

Como es de esperarse, la información que no se recibe es recabada por propia mano y, en la era tecnológica, las y los adolescentes recurren a internet.

Y, por ejemplo, por ahí mencionaron el internet para información: ¿ustedes han buscado ahí estos temas? Sí, es más fácil y más sencillo. (Juan Velasco: taller con adolescentes de cuarto y quinto)

Enamoramiento

Para el Programa Horizontes, el desarrollo de habilidades emocionales en las y los adolescentes es un aspecto fundamental en sí mismo, y por su vínculo con la culminación de los estudios y el logro del proyecto de vida. Parte importante de las diez HSE identificadas por el Programa Horizontes se vinculan con el establecimiento de relaciones sociales en la adolescencia, y una de las principales es el enamoramiento. Asimismo, el Programa Horizontes reconoce que las habilidades sociales se desarrollan en un contexto cultural que les da un color específico.

Ante lo señalado, cabe recordar que la figura del enamoramiento ha ido asentándose en la cultura awajún con el progresivo contacto con la sociedad nacional. Al respecto, según Verán Casanova, “Tradicionalmente el matrimonio, para los awajún, era una cuestión de alianzas entre familias y se practicaba entre primos cruzados lejanos. Sin embargo, los pobladores de Belén en el río Santiago, donde realicé mi trabajo de campo, comentan que ahora los jóvenes se enamoran y mencionan que los enamoramientos —entendidos como las relaciones

amorosas previas e independientes a la alianza— han hecho que los matrimonios actuales sean distintos a los tradicionales, ya que ahora los jóvenes se casarían principalmente por amor, lo cual les genera una nueva preocupación” (Verán Casanova, 2017: iv).

La práctica de enamoramiento —el constructo social llamado enamoramiento— es relativamente nuevo en la sociedad awajún, por lo que la lógica detrás de él podría aún estar entrando en conflicto con lógicas previas y, por tanto, las familias podrían aún ver con desconfianza las relaciones entre adolescentes. Pero, además, los jóvenes podrían ser víctimas de relaciones sociales solo románticas en apariencia, pero en sí riesgosas. En este contexto, la escuela, como espacio de socialización adolescente por excelencia, cobra una relevancia especial:

La escuela se ha convertido en un espacio que facilita las interacciones entre varones y mujeres awajún. En este contexto, son los docentes (mestizos o indígenas) quienes deben supervisar las conductas de los estudiantes en materia de enamoramientos y manejo de la sexualidad. La ironía de este último elemento es que se recogieron testimonios de alumnas que habían mantenido relaciones sexuales con sus profesores. (UNICEF, 2016:12)

Es interesante observar a qué remite la palabra “enamoramiento” en el contexto observado. Aquí algunos puntos señalados por los entrevistados. Ellos señalan que para la cultura awajún el enamoramiento implica

relaciones sexuales. Varios indican que las prácticas de enamoramiento pueden ser estrategias de abuso hacia las jóvenes desprotegidas, quienes son engañadas aun antes de conocer a la pareja, por medio del intercambio de cartas de pretendientes que se presentan gracias a las compañeras.

Indican también que existe la práctica de ofrecer bienes a las adolescentes como forma de iniciar y establecer la relación; por ejemplo, comida, ropa u otros. La aceptación comienza a generar compromisos que luego son cobrados y se configura una relación de sexo transaccional.

¿Por qué? Porque los jóvenes que están ahí, ¿no? Solo jóvenes, personas adultas también que

por el hecho que tienen unos cuantos soles convencen a las niñas a cambio de comprarle algo, darle algo, se aprovechan de ellas. Eso es algo evidente y real, y real y... muchas veces en la sociedad hasta los mismos padres, este... dejan eso. ¿Para qué? Para que desde por allí puedan sacar algunos soles para ellos. (Chiriaco: grupo focal con docentes)

En general, los entrevistados no ofrecen un perfil del varón que establece estos contactos, por lo que no podemos definir con seguridad cuándo se trata de un joven del mismo grupo etario y cuándo de una persona que por la diferencia de edad podría establecer relaciones más verticales de poder.

2. Violencia

La violencia en las y los adolescentes es un tema de interés para el Proyecto Horizontes en la medida en que es un elemento estructural con consecuencia directa en la deserción escolar y la construcción del proyecto de vida adolescente. De todas las formas de violencia que se pueden identificar en el contexto del colegio, preocupa de manera especial la violencia sexual. De acuerdo con la UNESCO, conocemos poco sobre este tipo de violencia en el colegio, pues no se acostumbra denunciarla, pero suele estar vinculada de modo estrecho con las bajas tasas de matrícula, el embarazo no deseado, las ITS, la baja autoestima y el menor rendimiento escolar. Se trata de una forma de violencia difícil de denunciar y que afecta profundamente a los menores de edad, pero también a sus familias y a la comunidad. (UNESCO, 2014b)

Los entrevistados identifican diversas formas de violencia. Va desde aquella violencia verbal entre compañeros de estudio hasta la violencia sexual, incluso la intrafamiliar. Esta última es bastante preocupante; se da acompañada de diversas modalidades de abandono, también de alcoholismo, y es descrita como una forma grave de distorsión de prácticas de disciplina.

Física y de decirle a la hija delante de todos los demás hermanos o en público: eres una tal, eres una cual, eres esto, eres lo otro y ¿no? Sí, yo siento

mucha violencia familiar; sí, siento que hay. A veces te lo comentan o a veces te das cuenta porque a veces, cuando viene la madre con la hija, tú escuchas cómo se expresa la madre de la hija delante de la ella, ¿no? Aunque esté delante de ti [...] Y las agreden, por ejemplo, cuando la niña tiene una mala conducta; por ejemplo, se escapó cuando los castigan físicamente, entonces así se les castiga. (Chiriaco: entrevista con el director)

Sí, dicen que algunas no viven con sus verdaderos padres; sus madres son divorciadas y se han casado con otros señores. Su padrastro algo de que la manosea he escuchado nomás, pero no he llegado a la compañera diciéndole cómo fue. Solo me han contado que las chicas viven así, que las manosean sus padrastros. (Chiriaco: entrevista con adolescente mujer)

a. Sobre el *bullying*

El *bullying* es en una forma de acoso en el contexto escolar. De acuerdo con la UNESCO:

Un estudiante sufre de acoso cuando es objeto, repetidas veces a lo largo del tiempo, de un comportamiento agresivo que le causa intencionalmente heridas o malestar por medio del contacto físico, las agresiones verbales, las peleas o la manipulación psicológica. El acoso supone un desequilibrio de poder y puede abarcar la burla, la provocación, el uso de apodosos hirientes, la violencia física o la exclusión social. El acosador puede actuar solo o dentro de un grupo de pares. (UNESCO, 2014b, p. 11)

En general, los entrevistados, sean docentes o estudiantes, indican que los estudiantes más tímidos suelen ser objeto de burla. Esto se menciona más para el caso de las mujeres y parece estar asociado con cierto estado de vulnerabilidad producto de no hablar muy bien el español o de estar solos en un internado.

Por ejemplo, como docente, de acuerdo con el grado y la sección, no están en el mismo nivel. Por ejemplo, en el grado de la sección A la mayoría son mestizos, el grado de la sección B casi todos son awajún, en el C también awajún. Y como que el mismo idioma impide que el aprendizaje sea más efectivo. Y eso produce, me he dado cuenta en años anteriores y este año, produce discriminación por parte de los mestizos, también produce discriminación y burlas porque los alumnos awajún como no dominan bien el castellano, por ejemplo, ellos dicen “el pizarra”, “la poema”, como que a los demás compañeros les causa risa y los awajún se molestan, son más cohibidos, más tímidos. Y hay muchas cosas más que influyen en el aprendizaje. (Juan Velasco Alvarado: grupo focal con docentes)

Muchos de los entrevistados señalan la ausencia de padres, hermanos o redes de apoyo como un factor de vulnerabilidad. Los internados son a veces presentados como espacios de abandono. Aunque los entrevistados no reconocían prácticas de *bullying*

sistemáticas, sí identificaban la burla y casos aislados de violencia física entre estudiantes como un problema que deben afrontar con cierta frecuencia.

b. Violencia sexual

Según Norma Fuller:

... en los últimos años se ha observado un alarmante incremento de las denuncias de violaciones sexuales a menores de edad que involucran directamente a los docentes de las escuelas rurales, principalmente los de las comunidades nativas de Condorcanqui y Bagua (Amazonas). Desde el año 2004, en la provincia de Bagua se vienen abriendo procesos administrativos contra docentes por violación sexual en agravio de alumnas indígenas. (Fuller, 2009: 42)

En nuestra propia indagación, diversos entrevistados dan cuenta de prácticas de violencia sexual hacia las adolescentes en los contextos comunales. Esto ha sido referido por entrevistados de Villa Gonzalo y de Chiriaco, tanto docentes como alumnos, y suele estar relacionado con el abandono o desprotección. Por tanto, con la vulnerabilidad de las alumnas que están solas, es decir, sin sus familias, estudiando en internados.

Aunque no queda claro el proceso que se sigue ante un acto de violencia sexual o si existe una modalidad única establecida, algunos entrevistados dan cuenta de que se procede a un arreglo comunal.

Y llegar a la solución entre autoridades ya llegan con fines

económicos. Y llegar a un fin económico ya es un arreglo entre ellos, y el cual no se repara el daño que se le hace a la menor de edad, ¿no? (Chiriaco: grupo focal con docentes)

Es también interesante señalar que, para el caso de Chiriaco, por lo menos algunas estudiantes han logrado incorporar la necesidad de no quedarse calladas ante el abuso. Lo interesante de este caso es que nos permite observar cómo los docentes, en cierta medida, han logrado posicionarse como una red de apoyo ante la violencia. Las estudiantes manifiestan su confianza y circulan historias sobre cómo el colegio apoyó a algunas víctimas de violencia para ser trasladadas para la atención médica, recibir terapia psicológica y establecer la comunicación con la familia.

¿No sé si hablan de esos temas acá en el colegio?

También, sí hablamos, si nos hacen eso, no quedar calladas, siempre hablar, decir la verdad y contar lo que nos pasa porque si ocultamos, morimos por dentro y sufrimos de... como decía... de violencia... no sé. Morimos, sufrimos psicológicamente, dice la profesora, ¿no? Entonces siempre avisar a las personas y no quedarnos calladas.

Por ejemplo, no quedarse calladas, ¿a quién le podrías contar?... Si le pasara eso, ¿a quién le podrías contar?

Yo le podría contar a la profesora que le tengo confianza y que les avise a las hermanas. (Chiriaco: entrevista con adolescente)

Pero una apreciación bastante generalizada entre los docentes es

que el contexto en que se desarrollan los adolescentes a escala comunal consiste en un ámbito de violencias diversas, que pueden abrir el camino hacia la violencia sexual.

El entorno también no es seguro, o sea, ahorita también no es seguro, hay que tener mucho cuidado con el entorno. Hay casos de violaciones en el pueblo, el caso de personas que están consumiendo droga, de personas que están consumiendo mucho el alcohol... entonces son riesgos para nuestras estudiantes porque caminan solas, las familias no vienen a acompañarlas y algunas tienen que bajar en mototaxi de aquí, el taxi que les va a tocar, ¿no? (Chiriaco: entrevista con el director)

Además, aunque no tenían certeza, varios docentes expresaron preocupación ante la posibilidad de la práctica por parte de sus estudiantes de sexo transaccional e incluso prostitución.

Bueno, de antemano, lo único que veo es porque viven solos, no tienen el apoyo necesario. Es más, por eso hay chicas que se embarazan porque no se cuidan, por el dinero, las chicas te venden su cuerpo para obtener dinero debido a que viven solas.

Si se escucha, el río suena cuando piedras trae. Siempre se ha escuchado porque hay alguien que dice: métete a esto porque es lo más fácil. (Juan Velasco Alvarado: grupo focal con docentes)

Es importante señalar que los entrevistados no identifican una estrategia integral para la prevención de la violencia. Interrogados sobre esto, los estudiantes señalan que ante cualquier riesgo es importante comunicarse con una persona a la que tengan confianza. Sin embargo, es complicado para ellos asignar un nombre, cargo o institución con ese perfil.

Los profesores, por su lado, manifiestan también cierto desconcierto. En algunos casos logran identificar la institución de protección como la DEMUNA o el juez de paz, pero no logran precisar el fin o utilidad de dicha institución. Enfrentados a la necesidad de ellos para ejercer como ente de protección, manifiestan también poca sistematicidad ante el problema, es decir, se evidencia la ausencia de protocolos.

Los docentes señalan reiteradamente que deben ejercer cierto control en clase ante las bromas y burlas entre compañeros, y en los cursos de educación física el control aumenta, pues la posibilidad de fricciones se incrementa.

A la niña no la querían en el grupo, en ningún grupo. Entonces ahora ¿qué hago? ¿Qué es lo que puedo hacer? Entonces (...) terminó el juego y empiezo con otro juego. Y puse primero [a] la niña (...). A ver, niña, le digo, tú primero. (...) Imagínese que les ganó a todas... Les ganó a todas. Les digo: niñas, el que quiere puede (...) Y ahora ustedes ¿por qué tratan mal a su compañera? Y desde ahí empecé. Desde ahora (...) jamás traten mal a sus compañeras, si no quieren que las traten igual. (Chiriaco: grupo focal con docentes)

3. Familia

a. Consejo, afecto y disciplina

La introducción de las instituciones educativas ha significado una serie de cambios en la vida comunal. Por las entrevistas realizadas se aprecia que la búsqueda de estudios secundarios puede estar relacionada con el quiebre del vínculo familiar.

De acuerdo con diversas narraciones en esta y otras investigaciones, en las culturas awajún y wampis había una costumbre muy extendida de brindar consejos a los hijos o nietos. Usualmente esto se hacía por medio de conversaciones en la maloca familiar antes del amanecer. Esta consejería familiar tenía diversos fines, se acompañaba de la toma de wayusa y se sostenía sobre un gran respeto hacia los mayores. Asimismo, si bien las culturas jíbaro no están exentas de violencia intrafamiliar, la disciplina hacia los hijos, a partir de la pubertad, se ejercía por medio de la toma de enteógenos como el natem o ayahuasca. El padre o abuelo acompañaba a los hijos al monte y les daba natem, para que tengan visión, para que curen su ira. La ira, en los pueblos amazónicos, suele verse como un problema central de conflictividad social y se trata como un síndrome cultural.

En la actualidad, las formas de disciplina se vinculan más directamente con el ejercicio de la violencia. Los padres expresan su incapacidad de controlar a sus hijos, por lo que recurren a los golpes e incluso a prácticas más riesgosas como entregar a los adolescentes a la ronda para que los disciplinen.

El consejo de mi padre ha sido diferente al de hoy. Una vez, cuando nos levantaba, no solo levantaba a los varones nomás sino a toditos, sea mujer o sea varón. Porque ahorita la vida se cambia. Todos aconsejan a los hijos, pero los hijos (...) no nos hacen caso. De lo que nos pregunta yo te puedo decir: antes, si no le hacían caso a su papá, le daban un camino lejos. ¿Para qué? Para dar vegetal, para tener una visión buena para su futuro. Antes era el castigo así. Pero ahorita nosotros no practicamos, no le damos de vegetal, que vamos al cascajo y ya toma, para qué mentir ¿no? Tenemos la diferencia de antiguo y de hoy. (Villa Gonzalo: entrevista con padres)

Y ahora las están entregando a las rondas y las rondas son fuertes, no sé si tú estás... Cuando estaba yo en las rondas, sé que actuaban muy fuertes con las chiquillas. En Juan Velasco nosotros hemos tenido que intervenir porque le habían amarrado a la chiquilla a un poste y le había entregado la mamá a la ronda porque ya, porque ya no me hace caso, porque ya no sé qué, no sé cuánto. Entonces nos avisan y en el Héctor Peas está una niña, ¿no? Ahí se impone todo un trabajo con los padres de familia, de verdad sobre esta violencia familiar. (Chiriaco: entrevista con directores)

Los padres valoran especialmente la educación y esperan que sus hijos



se vuelvan profesionales. Para ello los mandan a estudiar la educación secundaria lejos de su comunidad, en internados en diversas partes de Condorcanqui o en comunidades con colegios secundarios en las que cuentan con familiares o conocidos. Sin embargo, las familias no tienen recursos económicos para financiar el viaje de visita los fines de semana. En la práctica, los estudiantes se quedan solos, sin respaldo emocional, con mayor vulnerabilidad mientras más joven se es y más aun si se es mujer. Asimismo, los padres consideran que la permanencia en otra comunidad, con los pocos recursos que puedan aportar para garantizarla, ya es una gran inversión. Si la adolescente resulta embarazada, se genera un conflicto

familiar alrededor de la pérdida de confianza, el quiebre del proyecto de vida del adolescente que en alguna medida es un proyecto familiar, y la generación, contrariamente a lo esperado, de una nueva carga de crianza para la familia.

Las niñas sienten que sus papás los ponen aquí en el internado y no las vienen a ver, o sea, sienten como el desapego de la familia [pensando] que a lo mejor no les (...) quieren, no les estiman, [pero] no puede ser esa la razón, o sea, todos los padres queremos a los hijos, ¿no? A lo mejor hay dificultades de tipo económico o... problemas de salud o distintas dificultades, pero tienen [que]

hacer el esfuerzo para que las niñas sientan que su familia [es] un respaldo. (Chiriaco: entrevista con el director)

b. Adolescencia abandonada

En diversas partes de esta investigación se ha mencionado el abandono en su conexión con la deserción y la vulnerabilidad, pero consideramos que es necesario dedicarle un espacio propio. Maestros y alumnos señalan reiteradamente la situación de abandono de las y los adolescentes. Las entrevistas son muy explícitas en identificar, en los tres lugares donde se desarrolló la investigación, a adolescentes de uno u otro sexo y de diversas edades dejados a su suerte en una comunidad o ciudad mayor para que puedan estudiar la secundaria.

La imagen es más o menos como sigue: una familia considera que su hijo o hija debe estudiar en un colegio para luego llegar a tener estudios superiores. Se trata de una familia indígena sin recursos que dejará al chico o chica en Villa Gonzalo, Juan Velasco Alvarado o Chiriaco, para que estudie, consiguiéndole un lugar de residencia. Se encuentra sola o solo, de modo que, una vez acabada la jornada de estudios, en muchos casos no le espera nadie ni mucho menos un pariente cercano. No hay quién le brinde consejo, y en algunos casos, no tiene forma de sustentar su alimento. Se halla en un lugar desconocido donde no se habla su lengua. Es una persona abandonada a su suerte, con la presión de terminar estudios para los que no necesariamente se siente capacitada. Tal vez sus compañeros le molesten por no hablar bien el español, siente que sus padres no le quieren,

pues no le visitan los fines de semana o no le proveen de medios para irlos a visitar. Con suerte conseguirá un respaldo emocional en un grupo de amigos que también podría ofrecerle alcohol, drogas o vincularlo con otras actividades riesgosas. Puede ser que entable una relación afectiva con alguien que le provea de ciertos bienes necesarios, en algunos casos a cambio de sexo (incluso puede tratarse de un docente). La relación puede ser más equitativa con un par, pero, al carecer de información sobre educación sexual y de respaldo, podría terminar embarazada o portar alguna ITS. Ni qué decir de su desempeño académico, en ese contexto no será el mejor y, ante ello, enterados sus padres, puede terminar siendo víctima de violencia intrafamiliar y de deserción escolar.

Claro, sí nos damos cuenta. Es decir, por ejemplo, aquí se cita a escuela de padres, se llama a reuniones por aula y los que llegan siempre son los mismos. Entonces los que están bajo la tutela de sus padres que viven con ellos, son los que menos están por las calles. Pero los que están solos los encontramos por las calles, hay cosas que hacen como si fueran adultos, siendo su edad la no adecuada. Y acá también en el colegio, en las aulas, el nivel de aprendizaje es pésimo, es mínimo. Eso quiere decir que viven solos. No hay apoyo de nadie. (Juan Velasco Alvarado: grupo focal con docentes)

Aquí, a nivel provincial, hay casos. Acá, en Nieva, como en otras partes a nivel provincia, por ejemplo, me dicen tú no puedes denunciar mientras no

haya pruebas. Y si conversando, a veces, lo que tienen los awajún es que son muy amigables, al toquetecoge confianza. En varias oportunidades, yo conversando, así con algún cargo, ya sean profesores o cualquier cargo que me han comentado que ellos mismos, acá no, sino en comunidades donde los mismos trabajadores tienen relaciones con estudiantes. Entonces una parte de ellos, en que obviamente la mayoría hoy en día son procesados por cometer estos delitos, pero como dice el profesor uno porque tal vez el estudiante tanto varón como mujer vive solo o vive sola, y al estar solo no es como que tu padre y tu madre te vigila y te controla porque hay estudiantes que van a las discotecas a tomar. Estudiantes de primer año, segundo, tercero hasta quinto. Menores de edad que se van a las discotecas, y cuando vienen al colegio tienen reacciones un poco muy violentas, por ejemplo, algunas veces algunos reniegan del porqué los padres los dejan solos. Yo hice un sondeo a inicios del año con los del primer año, con los de primer año A. En esa aula casi toditos son awajún, y a través de una carta me escribían, no con nombre de ellos, sino [anónimamente] me decían, por

ejemplo: “profesor yo vivo solo, mi madre tiene otro compromiso, y viene a verme los fines de semana, se queda conmigo solo dos o tres horas y se va”. Y escribía: “a mí me gustaría que mi madre se quede más tiempo conmigo, y me abrace y me diga te quiero”. Otro estudiante decía que no conocía a su mamá, que la extrañaba mucho, y que, si llegara a verla en algún momento, le diría lo mucho que lo ama y le daría un fuerte abrazo. O sea, si te das cuenta, la realidad, la forma cómo escriben es muy triste. Hay ausencia de cariño, demasiada falta de cariño y lamentablemente aquí, en Condorcanqui, en Amazonas, la realidad es así. A veces uno como docente quiere ayudar, pero son muchos los estudiantes. (Juan Velasco Alvarado: Grupo focal docentes)

... que no tienen el apoyo de los padres. Los padres los abandonan, los dejan a la intemperie, los dejan ahí, que vean lo que hacen [y] se dedican a otras cosas. Esto de la drogadicción y las niñas que salen embarazadas. Son embarazos prematuros de las niñas. Ahorita que hay tantos métodos. (Juan Velasco Alvarado: grupo focal con docentes)

Un factor interesante es que las y los adolescentes identifican con claridad a Beca 18 como una oportunidad de formarse profesionalmente. Este programa es mencionado con reiteración y tal vez el peso que cobra en la posibilidad de contribuir a la concreción de los proyectos de vida de los adolescentes aún no ha sido calibrado en su justa medida tanto por el Estado como por la cooperación. Cabe una reflexión. La experiencia de estos estudiantes, que han abandonado sus comunidades desde temprana edad para acudir a un internado en el que están, solo coincide con sus aspiraciones a seguir viajando. Se gesta desde muy temprano una cultura de desarraigo y aventura, la cual puede estar también acompañada de inestabilidad social, económica y emocional.

Mientras los profesores creen que los estudiantes no tienen proyectos y los estudiantes identifican diversas oportunidades, preguntados sobre los mismos temas los padres concentran su opinión en las dificultades que significa salir a estudiar lejos para los awajún o wampis, señalando la lengua, la soledad, la carencia económica y el riesgo de embarazo, entre otros. Se trata de una imagen más pesimista o tal vez más curtida por la experiencia, y, sin embargo, estudiar fuera continúa siendo una fuerte aspiración de las familias.

Porque ahorita veo que hay hartas oportunidades que están dando. Antes, cuando nosotros hemos tenido nuestros hijos, no había esas oportunidades. Como dice, la única herencia que queda es que ellos [puedan] ser profesionales, demostrar a sus pueblos porque a veces hay padres que están dándose esos esfuerzos para que puedan estudiar. (Juan Velasco Alvarado: grupo focal con padres de familia)

Los maestros también dedican una reflexión a las dificultades, señalando un desfase académico del estudiante de la secundaria rural respecto a los requerimientos de los estudios superiores.

Nosotros nos esforzamos por que la educación sea de calidad, pero tenemos. Digamos, un desnivel que viene arrastrando desde inicial-primaria, ¿no? Si bien es cierto [que] algunas alcanzan una nota 17, 16 y 18, pero yo siempre les digo a los profesores, por ejemplo, que esta nota que refleja el logro de una competencia en el estudiante debe ser equivalente a lo que adquiere un niño en calidad de aprendizaje al otro lado nomás en el pueblo, en Bagua o en cualquier ciudad del país. No tiene que ser el equivalente en aprendizaje, ¿no? Y vemos que no es así, es decir, vemos que son un desnivel y que eso (...) sería un reto para el estudiante porque está viendo una educación superior con competencias menos logradas ¿no? (Chiriaco: entrevista con el director)

Si bien las distintas opiniones de los entrevistados pueden parecer contradictorias o paradójicas en apariencia, nos parece importante señalar que, por más que se identifiquen dificultades, los adolescentes, contrariamente a lo manifestado por los docentes, sí se plantean, aunque de manera aun ambigua, expectativas para su vida futura, sobre todo vinculadas con los estudios. Decimos que es importante señalarlo, pues para varios de los docentes entrevistados los estudiantes no saben qué hacer con su vida una vez acabado el colegio. Los profesores muestran cierta decepción respecto a sus alumnos, pero sobre todo cierta lejanía que les impide conocer y apreciar sus sueños, así como el estado de madurez que han alcanzado,

lo que les hace también ser conscientes de las dificultades que se ciernen sobre ellos.

5. Conclusiones y recomendaciones

1. Equidad de género

Tanto los docentes como los alumnos reconocen la importancia de promover la equidad de género. Esta se relaciona con las labores dentro del hogar, mayores oportunidades laborales y cambios generacionales. El colegio puede ser un motor importante para la promoción de una mayor equidad de género, pero esta posibilidad está negada mientras el personal de la institución no tenga este objetivo como propósito institucional y como una meta clave de la formación. Esto daría la posibilidad de que la escuela se convierta en un factor de cambio con los estudiantes y con la misma comunidad. Pero los colegios necesitan respaldo técnico para el desarrollo de metodologías más adecuadas, así como respaldo político ante los conflictos iniciales que se den con la comunidad. Además, la equidad de género no podría surgir sin un ejercicio de reflexión sobre los roles tradicionales de género y sobre lo que la comunidad espera al respecto para el futuro. Se puede aprovechar que el colegio es un motor de cambio ampliamente respetado en las culturas awajún y wampis.

2. Embarazo y continuidad de la educación

Es evidente que el embarazo es visto por los actores como una de las causas de la deserción de estudiantes. Sin embargo, aun cuando las limitantes estructurales (económicas) no pueden ser obviadas ni subestimadas como factor en la decisión de suspender los estudios de los adolescentes, es también cierto que la sexualidad adolescente y el mismo embarazo pueden ser resignificados entre los adolescentes y entre sus padres. Aunque no se da en una gran cantidad de casos, en más de una entrevista da cuenta de cómo, en ciertos contextos familiares de mayor funcionalidad, la adolescente embarazada recibe apoyo para continuar con su proyecto de vida. Habría que promover, más allá de la escuela, una mayor reflexión y sensibilización que haga posible que la maternidad o paternidad no sean vistas como cancelatorias de la vida adolescente. Ser padre no vuelve a los adolescentes adultos ni suspende sus derechos. Esto puede llevarse a un mayor debate y acuerdos que beneficien a todos.

3. Prevención de la violencia

Las acciones de prevención de la violencia, especialmente la sexual, son escasas. Se requiere no solo fortalecer el vínculo entre colegio y adolescente, que en más de un caso ha sido fructífero en Chiriaco, sino inundar de información a adolescentes y padres sobre los riesgos que existen en su contexto. Esto debe ir acompañado de la activación de los actores institucionales que velan por la protección de adolescentes, y de un convenio explícito de cooperación entre comunidades, colegios y otros actores para combatir la violencia. Si bien el tema central es la violencia sexual, no puede dejar de aprovecharse la oportunidad para generar escuelas de padres acordes con la realidad local, para promover un sano relacionamiento entre padres y adolescentes.

4. Proyecto de vida

Es especialmente interesante el rol que cumple el programa Beca 18. Se debería explorar qué otras posibilidades existen para las y los adolescentes y ponerlas a su alcance de manera plena. Lo que es más notorio en este momento es que existe desinformación sobre oportunidades para el futuro de los adolescentes. Pero esta información debe ir preparada de un sistema de consejería y de la generación de redes de soporte emocional. No es suficiente dar acceso a estudios sin el respaldo que garantice la culminación de estos. Pero todo este trabajo no puede desarrollarse solo con colegios y adolescentes, excluyendo a los padres, pues es en el hogar donde se crea o destruye el sueño de las y los adolescentes de continuar su educación. Por tanto, debe tratarse, en parte, de un proyecto familiar.

5. Afectividad y abandono

A pesar del esfuerzo y compromiso de algunos docentes, se percibe que hay falta de soporte emocional, tanto desde el colegio como desde los padres, sobre todo en los internados, donde existe un contexto de abandono a las y los adolescentes. Es claro que detrás tanto del embarazo adolescente como de la deserción y de ciertas conductas de riesgo, está, en una medida importante, el abandono emocional de las y los adolescentes, especialmente de quienes se trasladan a un internado a estudiar. En todo caso, sería relevante entender de mejor manera cómo es la afectividad indígena y si es que este “abandono” es en todo caso producto de factores más estructurales que impiden a los padres visitar a sus hijos e hijas.

6. Capacitación a docentes

Hemos podido observar que los docentes necesitan desarrollar capacidades y adquirir metodologías adecuadas para trabajar diversos temas: sexualidad, embarazo, ITS, proyecto de vida, afectividad y enamoramiento, entre otros. Curiosamente, todos estos están vinculados con la implementación de un programa consistente de tutoría, que en buena medida deberá trascender los horarios establecidos por el colegio e incluso el espacio de este, intentando llegar a las comunidades.

BIBLIOGRAFÍA

Cresswell, 2013

Garcés, 2006

CARE, 2007

OPS, 2010

Verán Casanova, 2017

UNICEF, 2016

UNESCO, 2014b

Fuller, 2009

UNESCO, 2014a

Con el liderazgo técnico de

